



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons  
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

Representaciones sociales que estructuran el especismo antropocéntrico en argentina: redes de significaciones constituyentes del carnismo y la educación especista  
Alexandra X. C. Navarro  
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 2, N.º 1, diciembre 2016  
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>  
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata  
La Plata | Buenos Aires | Argentina

# Representaciones sociales que estructuran el especismo antropocéntrico en argentina: redes de significaciones constituyentes del carnismo y la educación especista

**Alexandra X. C. Navarro**

[aleximca@gmail.com](mailto:aleximca@gmail.com)

---

Centro de Estudios Sociales de América Latina  
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas  
Universidad Nacional de La Plata  
Argentina

## 1. Introducción

El objeto de esta ponencia es compartir algunas de las conclusiones a las que he arribado en mi tesis doctoral titulada "Representaciones e identidades del discurso especista: el caso de la carne vacuna y sus derivados en la Argentina (2000-2012)".

El abordaje de esta investigación fue realizado desde una perspectiva comunicacional sobre las representaciones que poseen los argentinos sobre comer carne de vaca. A partir de más de 400 entrevistas<sup>1</sup> y el análisis de los principales medios gráficos del país durante el período de diez años, se pretendió dar algunas respuestas a la pregunta sobre cómo se estructura el especismo antropocéntrico en

---

<sup>1</sup> A los entrevistados que practican veganismos, se los referenciará en el cuerpo del artículo como "muestra A". Aquellos cuyas prácticas pueden asociarse a "prácticas y modos de vida especista" (Ávila Gaitán, 2013, p. 48), se los mencionará como "muestra B". Por último, aquellos entrevistados que luego de haber practicado el vegetarianismo o el veganismo, por diversas razones, han decidido abandonarlo se los referenciará como "muestra C".

Argentina y por qué atraviesa de manera tan trascendental a las personas. En este artículo, entonces, presento cómo las representaciones sociales en torno a la carne de vaca<sup>2</sup>, organizadas en torno del núcleo central que es el antropocentrismo, se ordenan como elementos periféricos de redes significantes, que sostienen, refuerzan y perpetúan el especismo antropocéntrico.

Es importante tener presente a la *representación* con una estructura específica que le es propia, cuya característica fundamental es que está organizada alrededor de un núcleo figurativo (Moscovici, 1961) o central (Abric, 1976, 1987) y que éste es el que determina su organización y significación. Por núcleo central se entiende "el elemento o conjunto de elementos que dan a la representación su coherencia y su significación global" (Araya Umaña, 2002, p. 51). El núcleo lo he dividido en núcleo interno y externo (utilizando la propuesta geológica como metáfora): el núcleo interno está conformado por el *antropocentrismo*, categoría sólida y constituyente de toda la teoría que considera y posiciona al ser humano en el centro de todo. El núcleo externo, está constituido por el *especismo antropocéntrico*, ya que existe producto del antropocentrismo que reina y atraviesa los campos de saber existentes que explican la vida y los modos de ser y hacer en relación con ella. Ambos, antropocentrismo y especismo antropocéntrico conforman el núcleo central. El núcleo central es el elemento que más resistirá al cambio, dado que una modificación del núcleo produce la transformación completa de la representación. De esto se deriva la importancia de conocer, desentrañar y cuestionar el núcleo de una representación social alrededor del cual se articulan creencias ideologizadas, pues ello constituye un paso significativo para la modificación de una representación y por ende de una práctica social. (Banchs, 1991; citado por Araya Umaña, 2002, p. 12).

Este núcleo está protegido, a su vez, por los sistemas periféricos (construidos por redes de significaciones), que son las tres dimensiones que lo estructuran, y que fueron desarrolladas a partir de esta investigación: el *carnismo* (Melanie Joy, 2013), la *educación especista* (Guerrero Azañedo, 2011), *los macro-relatos sobre la carne y los lácteos*, y *las características propias de cierto modo de pensar y hacer activismo en el colectivo vegano* que no contribuyen a sostener la imagen antiespecista del activismo<sup>3</sup>.

---

<sup>2</sup> Es importante el énfasis en decir carne "de vaca" y no "vacuna", ya que mientras en la primera opción se hace referencia al individuo al cual perteneció esa carne, en la segunda éste queda sepultado en un término homogeneizante que sólo da cuenta de su especie.

<sup>3</sup> En la actualidad, la emergencia de grupos veganos (como grupos de resistencia hacia prácticas hegemónicas vinculadas a la *utilización* de los animales) ha impulsado que muchas personas cuestionen sus creencias e indaguen acerca del origen de la carne con la cual se alimentan. Las relaciones que se dan al interior de estos grupos, así como la que establecen con el resto del conjunto social, está construida a partir

Cada uno de estos elementos periféricos está conformado por una importante y poderosa trama de categorías que lo constituye, y el elemento periférico posterior (el que lo rodea) lo invisibiliza, construye, sostiene, colabora en su actualización, y evita, en lo posible, que se transforme.

En esta ponencia trabajaré sobre los primeros dos elementos periféricos de las representaciones sociales estudiadas: el carnismo y la educación especista.

### 1.1. El carnismo

Los discursos que circulan entre los entrevistados en relación a la identificación de sus hábitos alimentarios oscilan entre “veganos”, “omnívoros” y “carnívoros”, reduciendo el segundo y tercer término a algo desligado de la voluntad. Entonces, mientras los primeros toman una elección ética, de manera consciente (se acuerde o no con ella), los segundos simplemente “comen carne”, como si ser “omnívoro” o “carnívoro” fuera toda la posibilidad existente para interpretar la práctica de comer carne.

En este sentido, Melanie Joy (2013) analizó la dimensión problemática de este tema, y acuñó el concepto de “carnismo” para demostrar que alimentarse de carne *no está por fuera de un sistema de creencias y valores de una persona* (tal como sucede como un vegetariano o un vegano, cuya alimentación se rige por ética, creencias respecto de los animales, la salud –los vegetarianos-, etc.). Hablar de “vegetarianismo” o “veganismo” (con “ismos” que refieren a doctrinas, o sistemas de creencias) y luego hablar de “consumidores de carne” como si ello estuviera exento de elecciones, no es correcto, plantea Joy. Por ello habla de “carnismo” para señalar y visibilizar *un sistema de valores y creencias invisible que subyace a la conducta de comer carne*. Ya no se puede hablar, entonces, de carnívoros u omnívoros, ya que por definición, los primeros son animales que necesitan carne para sobrevivir, y los segundos son animales (humanos o no humanos) que tienen la capacidad fisiológica de

---

de su significación de los animales, de la relación que en tanto seres humanos debería establecerse con ellos, y a partir de esto, de lo que es comida (y lo que no lo es). En este sentido, hay significados, prácticas y discursos compartidos que constituyen la forma como los miembros del grupo se relacionan con el alimento, con otros dentro del grupo, y con quienes no son veganos. De hecho la palabra “veganismo” resuena en los medios de comunicación, aunque no siempre las definiciones que éstos utilizan sean correctas, o no sean claras respecto a su propuesta ética y política. Sin embargo, también muchas prácticas propias de estos grupos han facilitado la circulación de discursos que sostienen (sin desearlo) el especismo antropocéntrico contra el que tanto luchan.

ingerir tanto vegetales como carnes. "Tanto 'carnívoro' como 'omnívoro' son términos que describen *constituciones biológicas*, no opciones filosóficas personales. En la mayor parte del mundo actual, las personas no comen carne porque lo necesiten, sino porque deciden hacerlo y las decisiones siempre se derivan de creencias" plantea Joy (2013, p. 30). Parte de estas creencias, en Argentina, están vinculadas a tradiciones, y a la utilización histórica del ganado vacuno, para diverso consumo humano. Se volverá más adelante sobre esta cuestión.

El carnismo se encuentra afianzado en la sociedad y resulta complejo abordarlo porque se encuentra normalizado, legitimado e invisibilizado. Es justamente esta invisibilidad lo que hace que las personas consideren que su decisión de alimentarse de carne no es una elección, sino que es lo lógico, lo "normal": "se consideran verdades en lugar de opiniones y sus prácticas parecen las únicas, en lugar de una elección. Son la norma" (Joy, 2013, p. 32). Hay también una tendencia generalizada a suponer que el modo de vida que elige la mayoría es un reflejo de valores universales. Sin embargo, lo que se considera "normal" es simplemente *el conjunto de creencias y conductas de la mayoría* (Joy, 2013, p. 32). Siguiendo la lógica de Bourdieu (2010, p. 87) "...las regularidades inherentes a una condición arbitraria (...) tienden a aparecer como necesarias, incluso como naturales, por el hecho de que están en el principio de los esquemas de percepción y de apreciación a través de los cuales son aprehendidas". Son sentidos producidos socialmente, construidos socialmente, y no "realidades objetivas".

El que el carnismo no haya recibido una denominación concreta que lo aparte de la concepción de que "no es una elección", responde, según Joy a que es una ideología (Joy, 2013, p. 29). Una ideología es un conjunto compartido de creencias, además de las prácticas que reflejan dichas creencias. Es el discurso social de la legitimación de la hegemonía, y se esfuerza por proporcionar un sistema general de objetivos o por justificar los actos de un grupo humano (Mora, 2002, p. 21-22). Así, el carnismo como dimensión ideológica afecta la interpretación que los actores hacen de la realidad, produce emociones y guía los comportamientos que materializan sus representaciones.

Que el carnismo, como ideología, carezca de nombre facilita su invisibilidad y afianzamiento: es complejo reflexionar o discutir sobre lo que no tiene nombre. A su vez, para Joy, este tipo de ideología en concreto es una ideología violenta, porque, literalmente, se organiza en torno a la violencia física: "En otras palabras, si eliminásemos la violencia del sistema (si dejáramos de matar animales) el sistema dejaría de existir. Es imposible procurarse carne sin matar" (Joy, 2013, p.33).

El sistema carnista, tal como lo plantea Joy, es aquel que transforma “a los animales en carne y a la carne, en comida” (Joy, 2013, p. 22). Este sistema se apoya en la ideología carnista, ideología asumida como propia por los sujetos, desconocida en términos prácticos e innombrada en términos simbólicos. Para sostenerse, el sistema carnista requiere de ciertas estrategias que no permitan a los sujetos conectar carne con animales, y animales con sintiencia, es decir, pensar en ellos desde un lugar de empatía. Esta situación particular, donde la mayoría de las personas desconoce que comer carne no es producto de una predisposición fisiológica o una elección de alimento sino que es “carnismo”, hace que su desnaturalización resulte compleja, sobre todo debido a los múltiples mecanismos utilizados por el mismo sistema para mantenerlo oculto. En Argentina, además, debe tenerse en cuenta que la vaca es un animal con una fuerte carga simbólica (tal como se desarrolló en el marco teórico), y que sus usos (tanto con fines alimentarios como de producción de objetos y de indumentaria) están ligados a una idea compartida de identidad nacional.

A continuación se tratarán las categorías desarrolladas para la dimensión “educación especista”, desarrolladas producto de la investigación realizada para mi tesis doctoral, ubicándolos en el contexto argentino<sup>4</sup>.

## 2. Educación especista

Samuel Guerrero Azañedo (2011) denominó como “educación especista” a

Parte del proceso de socialización, por el cual es transmitido y reproducido el paradigma cultural y educacional vigente, a través de conocimientos, de hábitos y valores, encaminados a situar al ser humano por encima de los demás animales, estableciendo la frontera de la especie

---

<sup>4</sup> Es importante realizar en este punto, antes de entrar en la construcción y análisis de categorías, dos aclaraciones: primero, que en estas categorías se trabajará a partir de *discursos, prácticas, significaciones y representaciones* carnistas (y no especistas antropocéntricas) porque en la investigación se hizo foco especialmente en una perspectiva alimentaria, observando específicamente prácticas y concepciones ligadas al alimento. Si se hablara de *discursos especistas* se estaría haciendo referencia a un campo mucho más amplio, que apunta a *todas* las prácticas de sujeción a las que están sometidos los animales no humanos en diversos ámbitos de la vida cotidiana. Segundo, que al hablar de *discursos, prácticas, significaciones y representaciones designadas como carnistas a fines analíticos*. Esta aclaración es importante ya que, mientras el colectivo vegano se autodenomina de esa manera, autoadjudicándose una identidad, nadie se autodenomina “carnista”. Por último, que aunque se hable del “discurso carnista” no se pretende unificar en un único discurso la diversidad y contradicciones que éste abarca. Se lo utiliza de esta manera, al igual que “el discurso vegano” teniendo presente su pluralidad.

(especismo antropocéntrico) como justificación para desplazar a estos últimos fuera de la esfera del círculo moral, dando lugar a su discriminación. Como definición más sencilla diría que es parte del proceso de socialización, que a través de conocimientos, valores y hábitos, da cimiento, da forma y perpetúa el especismo. (Guerrero Azañedo, 2011, p. 2).

De esta forma, la educación especista incluye todos aquellos mecanismos en los que se educa a las personas, desde la socialización primaria en el seno de las propias familias hasta la socialización secundaria (escuela, medios de comunicación, etc.), para naturalizar la relación desigual con la que los seres humanos se vinculan con los animales; que, para el objetivo de esta tesis, es parte fundante de la desconexión que se realiza entre animal y alimento, con todas las consecuencias que ello implica. Por esta razón, se considera que esta educación es la que subyace y da lugar a la construcción de representaciones sociales que estructuran el especismo antropocéntrico (en este caso particular, en Argentina, pero, en realidad, es un proceso que de momento, abarca en general a los seres humanos y la relación que mantienen con los animales). Son producto de esta educación, entonces, los macro-relatos sobre la carne; y también son parte de su acción residual los discursos y prácticas que conforman ciertos modos de hacer y pensar el activismo las características propias del colectivo vegano.

Articulando la idea de Guerrero Azañedo (2011) con la propuesta de Joy (2013), podría visualizarse que la educación especista se construye a partir de enseñar la cosificación, la desindividualización y la dicotomización de los animales no humanos; así como también validar la ficción de su sumisión voluntaria a los seres humanos. Producto de ello nacen, además, las concepciones carnistas sobre el veganismo. Los tres puntos anteriores (cosificación, desindividualización y cosificación) fueron acuñados por Joy (2013) encuadrados en las estrategias carnistas de ocultación del animal. Se revisó esta concepción y se decidió incluirlas enmarcadas en la educación especista. Todas estas categorías se desarrollan en profundidad en el libro que estoy próxima a publicar, por lo que en esta instancia me limitaré a mencionarlas y hacer un breve desarrollo de cada una.

## 2.1. Cosificación

La cosificación es una percepción, interiorizada a partir de la educación especista, que consiste en percibir *naturalmente* a los animales como cosas, como objetos, contribuyendo a una percepción de la realidad donde las vacas son "cosas vivas", y a veces, "seres vivos". Pensarlas como "seres sintientes" no es algo habitual para las personas que se alimentan regularmente con carne.

La cosificación incluye, por un lado, el lenguaje que nombra a las vacas como objetos, y por el otro, la legislación, que las considera *cosas*, propiedades. Estas dos construcciones facilitan que la percepción de la vaca como *objeto a ser utilizado* esté naturalizada.

## 2.2. Desindividualización

La desindividualización es el proceso por el cual los seres individuales sólo son percibidos en términos de identidad grupal, de modo que su singularidad es borrada, homogeneizando sus características propias en un grupo compacto.

Cuanto más numeroso es el grupo, más sencillo es pensar en él como conjunto que en sus partes individuales. Sin embargo, la desindividualización consiste en percibir a los demás únicamente como miembros de un todo y supone no percibir la individualidad de las partes que componen el conjunto. Y esto es lo que sucede con las vacas: en vez de percibir las como seres individuales, se lo hace como abstracciones, como masa, grupo, "ganado", "stock ganadero": grupo informe que reemplaza en la mente la posibilidad de pensarlas por separado.

## 2.3. Dicotomización

La dicotomización consiste en percibir a los animales como categorías. Es el proceso mental mediante el cual se separa a los demás en dos categorías diferentes y, con frecuencia, opuestas, en base a las propias creencias. Estas dicotomías generan dualidades, ubicando la realidad en dos puntos extremos y considerados opuestos. La dicotomización permite separar mentalmente a grupos de individuos y experimentar emociones distintas hacia ellos.

En relación a la carne, las categorías a las que pertenecen históricamente los animales no humanos son "comestible" y "no comestible". En Argentina, la dicotomización facilita la justificación y permite sentir que comer carne de vaca no es problemático porque la vaca es culturalmente "comestible"

## 2.4. Ficción de Sumisión Voluntaria

Se decidió incluir dentro de la educación especista a la educación constante en la ficción de que los animales se someten "voluntariamente"<sup>5</sup> tanto como alimento, como bien, y como de fuerza de trabajo en beneficio de los seres humanos. Frente a esto, el discurso vegano circula en diversas redes sociales a partir de imágenes que aspiran a visibilizar la falacia de que la vaca *da*, para que se pueda reconocer que cuando alguien *da* algo está de acuerdo en hacerlo. La vaca no sólo *no* da leche, carne o cuero, sino que para ser proveedora de las dos últimas, se le quita la vida.

La "ficción de sumisión voluntaria" es otro de los mecanismos mediante el cual el discurso carnista legitima el *uso* de las vacas en relación a los alimentos derivados que se extraen de ella. Todo el cancionero infantil que se apoya primeramente en la dicotomización, y luego en esta ficción, valida esa percepción desde niños: no invisibiliza a las vacas como animales sino que legitima el *uso* que se hace de ellas, mencionando únicamente la proveniencia de la leche (pero jamás de la carne)<sup>6</sup>.

Finalmente, también corresponde a este apartado toda la producción de sentidos que construye a los seres humanos como dueños, tanto de las vacas como de su leche, obturando la visibilidad de la cosificación que entraña este discurso.

Resultado de la cosificación, la desindividualización, la dicotomización y la ficción de sumisión voluntaria, sobreviene la:

→ **Disociación.** La disociación es un proceso de significación mediante el cual se separan dos ideas que podrían ir unidas, registrándolas como separadas o

---

<sup>5</sup> Es importante aclarar en este punto que no se está mencionando la voluntad animal en términos filosóficos, con las discusiones que esto traería aparejadas, sino que se están analizando creencias propias del sentido común de las personas, donde es posible pensar que el animal tiene la voluntad de prestarse para brindar los productos que elabora "naturalmente" su cuerpo. Se ha encomillado "naturalmente" debido a que el proceso de extracción de leche en las vacas no es natural sino estimulado con inseminación artificial anual, ordeño constante durante un año, hasta la próxima inseminación, hormonas de producción, etc.

<sup>6</sup> Luego parte de estas canciones trascienden, y personas adultas siguen repitiendo que "la vaca da la leche", y puede leerse en los medios de comunicación abordados aseveraciones que permiten asumir que las vacas "brindan" su producto.

lejanas. Este proceso de disociación se utiliza en el discurso carnista para asimilar los procesos de asesinato/muerte/faena de los animales para consumo humano, así como los procesos de esclavitud/explotación/sometimiento para la obtención de leche. Para esto, funciona la disociación de la carne/alimento con la carne/animal muerto, así como leche/animal explotado y sobre todo, la disociación de la carne y leche con su proceso de obtención.

La carne como alimento tiende a disimularse bajo aspectos neutros que eliminan los potenciales estados anímicos que pueden suscitarse en el consumidor. La industrialización de la producción alimentaria aparta al animal de la escena social (...) Los consumidores 'olvidan' la cría y la faena de animales; prefieren quitarle realidad a los productos y darle asepsia a su origen (...) Preparada, envuelta en celofán, en parte ya sazonada, la carne se convierte entonces en un plato entre otros gracias a un hábil trabajo social de redefinición. Un barniz cultural la convierte en alimento lícito y tiende a borrar incluso la noción de carne. (Le Breton, 2006, p. 336).

El proceso de disociación es el primero que se disuelve al visualizar el especismo antropocéntrico, y es a partir de él que el animal muerto no vuelve a ser "carne" (y la leche no vuelve a ser "cualquier bebida" o "bebida saludable"):

Y como producto de esta disociación, la desconexión con la sintiencia en el mercado de productos cárnicos. En éste, la carne aparece desvinculada del sufrimiento del animal de la cual proviene. Esto tiene la intencionalidad de separar la visión del sufrimiento del animal con la carne que espera ser consumida desde la bandeja cerrada al vacío o el escaparate de la carnicería; separar en la construcción del alimento al animal sintiente, que está invisibilizado allí. Para esta maquinaria de sentidos que separa al animal no humano sufriente de la carne que espera en el plato para ser comida, Carol Adams (2010) introduce el concepto de *referente ausente* (absent referent): "Detrás de cada plato de carne hay una ausencia: la muerte del animal. La función del referente ausente es mantener la "carne" separada de la idea de que ella o él en nuestro plato fueron una vez un individuo que quería vivir. Es mantener lejos la idea de que esa carne era un alguien y no un algo". La definición de *referente ausente* introduce, además, subyacentemente, la noción de que los animales son cosificados habitualmente, transformando *seres que sienten* en *objetos pasibles de ser consumidos*. Eso sólo necesita algunas estrategias lexicales y de ocultamiento.,

algunas de las cuales, se analizarán a continuación a partir de dos ejemplos relevados: el primero, el tratamiento de la vaca en restaurantes, y el segundo, en las carnicerías.

## 2.4. Concepciones carnistas sobre veganismo

Estas concepciones son las *percepciones y discursos carnistas vinculadas a la práctica del veganismo (no necesariamente a la defensa de los Derechos Animales), que contribuyen a sostener el especismo antropocéntrico dominante*. Estas concepciones, que se desarrollarán a continuación, pueden considerarse dimensiones de las representaciones sociales, que permitirán analizar y, con ello problematizar, el núcleo de las representaciones, constituido por el especismo antropocéntrico. Algunas de ellas son producto de la desinformación, otras, nacen de prejuicios o estereotipos. Éstas son:

- Desconocimiento sobre Derechos Animales
- Derechos Animales valorados como intrascendentes
- Confusión acerca del veganismo
- Exaltación de quienes practican veganismos
- Percepción del veganismo como renuncia
- Resistencia al énfasis en el sufrimiento presente en la comida
- Colectivo vegano significado como fanático o fundamentalista
- Percepción de colectivo automarginado
- Resistencia a formar parte del colectivo vegano

Debido a una cuestión de espacio no podré desarrollar cada una, pero invito a leer mi trabajo "Carnismo y educación especista: redes de significaciones en las representaciones sociales que estructuran el especismo antropocéntrico en Argentina" donde desarrollo todas las categorías presentadas<sup>7</sup>.

El análisis de las representaciones sociales desde los Estudios Críticos Animales permite desarticular y analizar percepciones ancladas en las biografías particulares y colectivas, y en la historia; naturalizadas y nunca criticadas ni revisadas.

---

<sup>7</sup> NAVARRO, Alexandra. "Carnismo y educación especista: redes de significaciones en las representaciones sociales que estructuran el especismo antropocéntrico en Argentina". Revista Latinoamericana de Estudios Críticos Animales. Año II, Vol II, Mayo, 2016. Disponible en <https://revistaeca.files.wordpress.com/2016/08/3-navarro-53-94.pdf>

Desconociendo las representaciones sociales y sus orígenes, es sumamente complejo apuntar a una transformación.

## 5. Bibliografía

- Aboglio, A. (2009). *Veganismo, práctica de justicia e igualdad*. Buenos Aires: Editorial De los Cuatro Vientos.
- Abric, J. C. (1976). *Jeux, Conflits et représentations sociales*, thèse d'Etat, Aix-en-Provence, Université de Provence. Citado por ABRIC, J. C. (2001). *Prácticas Sociales y representaciones*. Coyoacán, México: Ediciones Coyoacán, colección Filosofía y Cultura Contemporánea.
- Abric, J. C. (1987). *Coopération, Compétition et représentations sociales*, Cousset: Del Val. Citado por ABRIC, J. C. (2001). *Prácticas Sociales y representaciones*. Coyoacán, México: Ediciones Coyoacán, colección Filosofía y Cultura Contemporánea.
- Araya Umaña, S. (2002). Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión. *Cuaderno de Ciencias Sociales 127*. FLACSO, Sede Académica Costa Rica. Costa Rica.
- Barruti, S. (2013). *Mal comidos: cómo la industria alimentaria argentina nos está matando*. Buenos Aires: Grupo Editorial Planeta.
- Bourdieu, P. (2010). *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Contreras Hernández, J. y Arnáiz, M. G. (comp.). (2005). *Alimentación y cultura. Perspectivas antropológicas*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Guerrero Azañedo, S. (2013). Charla: *Educación Especista; Cómo inculcar un prejuicio*. Publicado el 24 de enero 2013 en TVAnimalista.com. Consultado en <https://www.youtube.com/watch?v=b1c3j-tKsD0> el 04/02/2015. Desgrabación y paginación propia.
- Joy, M. (2013). *Por qué amamos a los perros, nos comemos a los cerdos y nos vestimos con las vacas. Una introducción al carnismo*. Colección LiberÁnima. Madrid: Plaza y Valdés Editores.
- Moscovici, S. (1961). *La psychanalyse, son image, son public*, Paris, PUF, 1961, deuxième édition 1976. Citado en Abric, J. C. (2001). *Prácticas Sociales y representaciones*. México: Ediciones Coyoacán.